

## CONMEMORACION DEL 57 ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE LA SOCIEDAD DE BIOLOGIA DE CONCEPCION (1927 — 1984)

### ACTO SOLEMNE, SOC. BIOL. CONCEPCION

Concepción, 2 de mayo de 1984.

Con motivo de celebrar el 57 aniversario de su fundación, la Sociedad de Biología de Concepción efectuó un Acto Solemne, al cual asistieron autoridades universitarias, el directorio de la Sociedad, socios, docentes invitados y estudiantes.

Durante el acto, se otorgó por primera vez el premio "Roberto Donoso-Barros", recientemente instituido, con el objeto de galardonear cada año al mejor trabajo publicado en los tres últimos boletines. En esta ocasión, el trabajo merecedor al premio fue: "Ecological aspects and crop of *Suillus luteus* in *Pinus radiata* forests in the region del Bio-Bio, Chile", de los autores Sres. Norberto Garrido, Clodomiro Marticorena y Edgardo Oehrens publicado en el volumen 54, páginas 89-101.

Se dio cuenta de la marcha de la institución, enfatizando su continuidad, que la distingue entre sus congéneres de habla hispana. Al término del acto, hubo una reunión informal durante la cual departieron activamente los asistentes.

Texto del discurso leído en esa ocasión por el presidente de la Sociedad, Dr. Jorge N. Artigas.

Autoridades  
Invitados especiales  
Socios  
Docentes  
Estudiantes.

Es para el que habla, una oportunidad de gran significación, dirigirse a un público tan selecto e ilustrado como el que se ha reunido en este auditorium.

El motivo de este acto solemne, es celebrar el quincuagésimo séptimo aniversario de la Sociedad de Biología de Concepción y entregar un importante premio a distinguidos socios aquí presentes.

Como hemos tenido la oportunidad de destacar ya en otras oportunidades, esta Sociedad es la más antigua Sociedad de Biología de Chile con una labor ininterrumpida de 57 años de trabajo científico productivo. Son pocas las sociedades que pueden emularla en latinoamérica, por ello, es justo declararla motivo de

orgullo para el país y es, por supuesto, un orgullo aún mayor para los que pertenecemos a ella y nos ha tocado en suerte dirigir por un tiempo su destino.

Nace el 30 de abril de 1927, con el objetivo preciso y claro de "fomentar la investigación en las diferentes ramas de las ciencias biológicas y la difusión de los conocimientos de esas ciencias". Nombres cuya mención toca las raíces mismas de la Universidad de Concepción, quedan grabados para la posteridad como su directorio fundador: Alejandro Lipchutz, Ottmar Wilhelm, Ernesto Mauzier, Alcibíades Santa Cruz, Guillermo Grant, Salvador Gálvez y Carlos Oliver-Schnaider. Todas figuras de la más alta categoría científica de su época; todos ellos dejaron en sus respectivos campos, líneas de investigación que posteriormente han fructificado con el quehacer de sus sucesores.

Nos preguntamos, ¿por qué sucede esto en Concepción y no en otra parte? Los que han buscado las respuestas, han encontrado tres, una en el plano histórico, otra en el social y, finalmente, tal vez la más importante, en el plano académico.

En 1927, la Universidad de Concepción se hallaba implantada en un área orgullosa de su pasado y su presente. Se comunicaba directamente con Europa y Estados Unidos, sin intermediarios forzosos; recibía directamente la savia extranjera y sus habitantes, la incorporaban con prontitud a su quehacer cultural; sus habitantes además, tenían un fuerte y leal espíritu regional. Los que no eran nacidos en ella, eran fácilmente envueltos por sus atractivos naturales y culturales y se quelaban por largo tiempo o para siempre. Estas fueron aparentemente las razones culturales y sociales. La razón académica llegó con el espíritu del fundador de la Universidad, espíritu que fue compartido sin reservas por sus colaboradores inmediatos.

Don Enrique Molina Garmendia, creía que una Universidad debía ser el lugar donde la creación espiritual estu-

viere permanentemente protegida. Para lograrlo, la Universidad otorgaba a sus profesores, abundantes franquicias de todos tipos y, tal vez, en su afán por suplir la falta de medios materiales, aumentaba significativamente las otras. Y he aquí la paradoja: bajo esta extraña situación de equilibrio compensado —que hoy seguramente rechazaríamos—, nace en Concepción, entre otras iniciativas similares la de crear una sociedad de biología, que reuniera a los biólogos de la ciudad para que se comunicaran sus inquietudes y dieran cuenta del resultado de sus trabajos. Así, nace esta Sociedad de Biología de Concepción. Al año siguiente, en 1928, se transforma en institución hermana de las Sociétés de Biologie de Paris y de la Société Scientifique du Chili. Estas sociedades, la ayudan en sus primeros pasos, efectuando un activo intercambio. La biblioteca crece continuamente, llegando a ser la biblioteca biológica especializada de Concepción. A tal punto llega su incremento, que ya en 1970 se hace inmanejable y se entrega íntegra, por decisión de su directorio, a la Biblioteca Central de la Universidad de Concepción.

Obediente al espíritu con que fue fundada, de "hacer difusión de los conocimientos de esa ciencia", inicia la publicación de un boletín, en el cual se da cuenta de las actividades de la sociedad, se comentan libros y se publican resultados de investigaciones originales. Se le denomina BOLETIN DE LA SOCIEDAD DE BIOLOGIA DE CONCEPCION y, el primer número aparece en octubre de 1927, seis meses después de la fundación de la Sociedad.

La Rectoría de ese tiempo, comprende rápidamente el valor de esta naciente actividad y la apoya sin reservas, costeano íntegramente su impresión y facilitando su distribución. De allí en adelante, el auspicio de la Universidad de Concepción a la Sociedad, se mantendrá invariable hasta nuestros días.

Así, la ciencia biológica, se hace creativa en Concepción y los resultados de esta creación, son comunicados a la co-

munidad científica a través del Boletín, llegando con él a los más importantes centros científicos del mundo. Más adelante, destacados científicos extranjeros, comunicarán a través de sus páginas.

Hoy en día, encontramos a esta Sociedad plétórica de actividad, pujante, orgullosa de su posición y plena de proyectos para un futuro inmediato.

Pero no todo ha sido fácil en su andar. Diversos períodos de crisis interna y externa han dificultado su quehacer pero a la vez, han templado su espíritu. Los distintos intereses entre las ramas de la biología, luego se hicieron presentes. Todos creían que era bueno para la Sociedad lo que creían era bueno para ellos. Los grupos se enfrentaron con la suave-dureza de la ciencia. Así vemos que, a lo largo de su existencia, han predominado alternadamente, las ciencias naturales, la medicina, la farmacología, la biología experimental, la anatomopatología, la fisiología animal, los recursos naturales, etc. En el boletín se puede, a lo largo de sus 54 tomos, leer la historia del desarrollo de la biología en el Sur de Chile.

Se han publicado 54 volúmenes en 56 años, prácticamente un volumen por año. ¡Cuántos editores habrán quedado heridos en el camino!

Los peores embates, sin embargo, han venido de entre los que más debieran haberla protegido. Ellos se han centrado, por ser más vulnerable, en el Boletín. Algunos espíritus sencillos, extrapolando e infiriendo de lo que estiman son hechos consumados, concluyen que sólo son válidos los trabajos publicados en idiomas extranjeros y en revistas científicas "internacionales" (curiosamente para ellos, revista "internacional" es cualquiera que no sea chilena). Esto que nace como una idea personal en defensa del interés personal, es desafortunadamente oída por algunas autoridades, las que llegan primero a recomendar que se publique en revistas extranjeras y luego, este criterio suicida, se adopta como elemento gravitante en las pautas

de evaluación del personal científico. Nos es difícil pensar en un acto consciente más grave de autodestrucción. Nuestra posición ha sido invariablemente adversa a ello y así lo hemos hecho presente a las autoridades en múltiples ocasiones. Hemos cumplido con nuestra obligación, confiamos haber llegado a tiempo.

La ciencia no tiene países, pero sí hay países que producen ciencia. La manera más fácil de quitarle a nuestra patria su calidad de país productor de ciencia, es disimular o hacer confuso el origen de su producción; para ello, nada mejor que diluir esta producción en numerosas revistas americanas, alemanas, inglesas, francesas, belgas, italianas, canadienses, costarricenses, venezolanas, brasileras, argentinas, australianas, entre otras, donde los trabajos no llevan, en algunos casos, ni siquiera la pequeña nota al pie que indique quien paga el sueldo mensual del autor y, de quien son los laboratorios, bibliotecas e instrumental especializado que posibilitaron el trabajo; hemos visto trabajos donde sólo aparece la dirección postal del autor.

Muchos científicos chilenos creen tener un compromiso con la ciencia de nuestra patria, que sus esfuerzos deben tener como meta objetivos más altos que el simple éxito personal; que el trabajo científico, más que una acción en busca de lo inmediato, sea parte de la acción futura de los que los sucederán. Así lo creemos nosotros también.

No debe extrañar entonces que estemos firmemente dispuestos a defender las publicaciones científicas chilenas y, en especial, nuestro viejo Boletín.

Es posible que no podamos convencer a algunos científicos personalistas, pero parece difícil que no lo comprendan nuestros administrativos porque:

El Boletín aporta en canje a la Universidad de Concepción y con ello al país, 116 títulos, la gran mayoría de los cuales, de otro modo, no estarían en nuestras bibliotecas.

- Nuestros autores reciben suficientes apartados como para repartir directamente entre sus colegas de todo el mundo, con lo cual comprometen al colega, quien a su vez, les envía sus propios trabajos a medida que los publica. Con ello, nuestros investigadores forman una biblioteca personal de apartados tan actualizada como es posible imaginar, quedando en inmejorables condiciones para abordar investigación de frontera. Por supuesto que esto no interesa a quienes no tienen apartados que enviar.
- La aproximación de la fecha del envío de un Boletín a la imprenta, crea un estímulo directo sobre los autores que poseen trabajos a medio redactar. Los alienta terminarlos el saber que pronto estarán publicados.
- Es necesario agregar, además, que el envío regular de Boletines a 41 países y 108 instituciones, es estar presente en los lugares en que se debe estar presente, con nuestra producción científica perfectamente identificada, facilitando nuevos contactos, asegurando nuestra actualización.

La Sociedad está orgullosa de su labor y, consciente del estímulo necesario a toda actividad humana, ha creado a partir de este año, el premio "Dr. Roberto Donoso-Barros", para galardonar al mejor trabajo publicado en los tres últimos boletines. Este premio, que lleva el nombre del que fue presidente de la

Sociedad hace algunos años y periclería trágicamente durante el ejercicio de su cargo, está destinado a mantener vivo el interés por publicar en nuestras revistas, especialmente el de nuestros científicos jóvenes, a quienes quisiéramos explicar que, la calidad de un trabajo se expresa por sí misma, sin importar el idioma o la revista en que se exponga y, el científico que aborde posteriormente un tema similar al suyo, deberá encontrar su trabajo, donde quiera que esté publicado, de no hacerlo o de no lograrlo, se le podría imputar el cargo de "no estar al día en la literatura pertinente".

La decisión de dónde publicar, debe ser una decisión personal, no desearíamos tampoco estar sometidos a obligaciones a las que fatalmente el hombre termina revelándose. No estamos de acuerdo, por ejemplo, con la política de numerosos países donde los científicos están obligados a publicar en el idioma del país y en revistas del país para obtener apoyo económico del gobierno. Deseamos para nuestros científicos la libertad de elección y, que al ejercerla, su conciencia les indique cómo hacerlo con justicia y lealtad.

Terminamos haciendo votos por el éxito de nuestra Sociedad, para que fiel seguidora del espíritu de sus fundadores, continúe: "Fomentando las diferentes ramas de las ciencias biológicas y la difusión de los conocimientos de esa ciencia".

Muchas Gracias.-